

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

VI

Capítulo 143: El pararrayos de la reina

Al día siguiente, la pareja fue a la Ciudad del Cielo. León se sentó con las piernas cruzadas sobre el lomo del dragón de Rosvitha, sosteniendo la "Lista de la Compra para el Embarazo" que Rosvitha había preparado la noche anterior.

Ambos solían hacer un plan claro o una lista detallada antes de empezar algo. Por ejemplo, cuando ayudaron a Noia a aprobar el examen de admisión a la Academia St. Hys, o cuando tuvieron una cita en Sky City en "Parental Love", estaban bien preparados antes de empezar.



Este hábito mejoró enormemente su eficiencia y margen de error. Por lo tanto, León y Rosvitha nunca habían tenido desacuerdos sobre asuntos ajenos a su situación familiar.

León observó la lista de artículos de la compra, la mayoría de los cuales eran suplementos nutricionales. Algunos los había visto en el Imperio, específicamente para la nutrición de embarazadas.

No es de extrañar que Rosvitha no les pidiera a Anna y a las demás que los compraran; después de todo, estos suplementos eran obviamente para embarazadas. Anna los habría visto y adivinado que Su Majestad estaba esperando a otra princesita.

Como se mencionó anteriormente, durante las primeras etapas del embarazo, Rosvitha aún quería mantenerlo en secreto para no afectar el progreso de su trabajo diario. La principal adicta al trabajo del Templo del Dragón Plateado, ¿no era digna de su reputación?

Sin embargo, Rosvitha sólo llevaba dos meses embarazada, ¿realmente necesitaba tantos suplementos?

"¿Compramos tanto? ¿Y si no podemos terminarlos y se echan a perder por estar almacenados tanto tiempo?", preguntó León.

¿Es demasiado? No lo creo. Cuando estaba embarazada de Noia y sus hermanos, comía mucho más que esto.

Rosvitha hizo una pausa y luego añadió: "¿Quizás el embarazo humano sea diferente al de un dragón? Los dragones podrían necesitar más nutrientes".

Eso tenía sentido.

Los bebés humanos de la misma edad eran inferiores a los bebés dragón en términos de inteligencia y desarrollo físico.

Al igual que Noia y Muen, que este año aún no habían cumplido dos años, la hija mayor sobresalía en concursos de escritura y podía defenderse contra tres oponentes a la vez.



La hija menor fue aún más impresionante, con habilidades tanto en los elementos del rayo como del fuego, demostrando de inmediato un doble despertar, enfatizando "Lo quiero todo".

Los bebés humanos, cuando tenían alrededor de un año de edad, probablemente todavía tenían dificultades para decidir si decir "papá" o "mamá".

Entonces, en términos de la tasa de desarrollo después del nacimiento, era normal que los dragones necesitaran más nutrientes durante el embarazo que los humanos.

Pero, de nuevo, las diferencias en las habilidades individuales no significaban que los humanos fueran inferiores a los dragones en el campo de batalla.

Los dragones eran ciertamente poderosos individualmente, pero debido a sus métodos de reproducción y creencias tradicionales, la población general de su raza no era muy grande.

Casos como el de León y Rosvitha, en los que el primer hijo fue gemelo y el segundo le siguió de cerca, fueron extremadamente raros.

Además, toda la raza de los dragones estaba dividida en muchas tribus, careciendo de una cohesión sólida. Por otro lado, los humanos podían suprimir por completo a los dragones gracias a su gran número e incluso arrebatárles más territorio.

Al mismo tiempo, debido a la característica de los nacimientos múltiples, los humanos poseían una habilidad que los dragones no tenían:

Gacha.

Los plebeyos comunes eran como las cartas de grado B más básicas y resultaban lentos incluso cuando se usaban para subir de nivel.



Los cazadores de dragones normales eran cartas de grado A, aún podían usarse en juego luego de un tiempo de cuidado.

Los excelentes cazadores de dragones que pueden ocupar posiciones en todo el ejército de cazadores de dragones se consideran cartas de grado S.

En cuanto a alguien como Leon, nacido con el Cuerpo de Dragón Sagrado innato, capaz de soportar una piedra enorme que le aplastara el pecho antes de los diez años, ¿era simplemente un dios SSR incomparable!

Si hubiera unas cuantas familias más afortunadas entre los humanos, que dieran origen a varios SSR como Leon, la guerra entre humanos y dragones del siglo podría terminar cientos de años antes de lo esperado.

Bueno, en resumidas cuentas, las guerras entre razas son así: se aprovechan de las fortalezas y debilidades de cada una. Al fin y al cabo, no hay razas perfectas en el mundo.

"¿Qué es esta Fruta del Dragón Rocío de Jade?" León miró un artículo en la lista, algo de lo que nunca había oído hablar antes.

"Es un suplemento muy raro que tiene el efecto de nutrir al feto y calmar la mente", explicó Rosvitha.

Entiendo lo de nutrir al feto, pero... ¿calmar la mente?

"Sí, se trata de calmar el estado de ánimo y aliviar la ansiedad".

"Me preocupaba no poder controlar mis emociones y mi temperamento por un tiempo, así que... Leon, mejor reza para que podamos encontrarla en Ciudad Cielo. Si no, serás mi 'Fruta del Dragón Rocío de Jade'", bromeó Rosvitha.



León sonrió con suficiencia, guardándose la lista de la compra en el bolsillo. "¿Así que ahora he pasado de ser tu prisionero a ser tu saco de boxeo?"

"¿No se supone que ser un cautivo incluye, en primer lugar, ser un saco de boxeo?"

—Bueno, si alguna vez este saco de boxeo se sobrecalienta, ¿te llevaré conmigo, Madre Dragón!

¡Auge! —

El sonido de un boom sónico resonó mientras Rosvitha aceleraba hacia Sky City.

...

Varias horas después, la pareja llegó al distrito de Sky City.

Primero compraron algunos suplementos prenatales comunes y algo de ropa holgada adecuada para mujeres embarazadas.

La mañana pasó rápidamente, y solo quedaba una cosa en la lista que aún no habían comprado. Era la fruta del dragón Rocío de Jade que mencionaron de camino.

Efectivamente, era un suplemento muy raro. Leon y Rosvitha fueron a varias tiendas de nutrición, pero no lo encontraron. La pareja se quedó en la calle, y Rosvitha se rascó la sien.

"Parece que no podremos comprarla", dijo, fingiendo decepción. Luego, le dio una palmadita en el hombro a Leon y sonrió con suficiencia: "Bueno, Sr. Fruta del Dragón Rocío de Jade, necesito que sea más comprensivo en los próximos días".

León se encogió de hombros, molesto, quitándose la mano de Rosvitha. Con la lista de la compra en la mano, miró a su alrededor para ver si había alguna otra tienda de nutrición que se les hubiera pasado por alto.

Aunque Leon no había atendido personalmente a una mujer embarazada con cambios de humor significativos, a juzgar por las diversas rabietas menores de Rosvitha durante los últimos dos días, sintió que sería mejor encontrar una verdadera Fruta del Dragón Rocío de Jade en lugar de dejarse convertir en un saco de boxeo sustituto.



Desafortunadamente, ya habían revisado todas las tiendas de nutrición de la calle, y ninguna de ellas tenía la Fruta del Dragón Rocío de Jade.

Rosvitha se cruzó de brazos e inclinó ligeramente la cabeza, acercándose al oído de Leon. "¿Y bien, lo encontraste?"

León la miró, no dijo nada y siguió caminando solo.

Oye, ¿a dónde vas?, preguntó Rosvitha.

"No hay nada demasiado difícil para una persona decidida. ¡Sin duda encontraré una tienda que venda Fruta del Dragón Rocío de Jade hoy mismo!", declaró León con seguridad.

Para evitar convertirse en el saco de boxeo de la Madre Dragón, el deseo de León de ir de compras nunca había sido tan fuerte.

Rosvitha observó su figura testaruda y negó con la cabeza con una sonrisa. «Te acompañaré en este vagabundeo sin rumbo. Matemos el tiempo».

Con los brazos cruzados, la reina siguió el espectáculo.

León revisó algunas tiendas más, no solo de nutrición, sino también de artículos para bebés, preguntando dónde encontrar la fruta del dragón Rocío de Jade. Pero todos estos ignorantes comerciantes dieron la misma respuesta inútil:

“Señor, no estamos seguros, pero ¿le gustaría probar este suplemento nutricional de nuestra tienda?”

Si no respondían la pregunta adecuadamente y trataban de vender sus propios productos, se enfrentarían a su ira más tarde.



Al mediodía, después de buscar infructuosamente, León ni siquiera había encontrado una cáscara de la fruta, y mucho menos la fruta misma.

"Suspiro..."

Volvió a oír el suspiro falso de la Madre Dragón a sus espaldas. Entonces, sus tacones altos aparecieron a su lado.

No hay nada demasiado difícil si estás dispuesto a rendirte. Leon, deja de buscar y solo sé mi saco de boxeo. No iré demasiado lejos. Pórtate bien, ¿vale?

No me des promesas vacías. Ya me convertí en tu saco de boxeo, ¿tendré derecho a hablar después? La mente de Leon era ágil; no caería en sus trampas.

Mientras la pareja conversaba, León de repente escuchó una voz no muy lejana.

¡Nueva promoción en la tienda! Fruta del Dragón Rocío de Jade ultra rara. ¡Gana un concurso y consíguela gratis! ¡Regístrate ahora!

Los ojos de León se iluminaron y siguió el sonido.

En el otro extremo de la calle, una tienda recién inaugurada estaba celebrando su gran inauguración.

Al escuchar su eslogan, ¡parecía que el premio del evento incluía la Fruta del Dragón Rocio de Jade! Rosvitha, como era de esperar, también lo notó. «Oh, parece que tienes suerte».

León resopló y agarró la muñeca de Rosvitha, caminando hacia la nueva tienda.

"Oye, ¿por qué estás tan emocionado? No es gratis; tienes que participar en el concurso y quedar en primer lugar para ganar", dijo Rosvitha.

—Mmm, ¿qué tiene de difícil? ¡Mira cómo me arranco esa Fruta del Dragón Rocio de Jade! —respondió León con seguridad.



Rosvitha no se resistió a su agarre; se dejó guiar. Siempre que se enfrentaba a una competencia, se emocionaba. Era evidente que estaba decidido a ganar los títulos de "campeón" y "primer lugar".

Como rara vez salían juntos, decidió dejarlo disfrutar hoy.

La pareja caminó sin darse cuenta de que en la esquina de la calle detrás de ellos, una figura alta vestida de rojo los observaba en silencio.

Traducido por:

๐๐๗๐ - RexScan